

Una activa participación social y ciudadana para traccionar futuros posibles

Lincoln Bizzozero¹

Doctor en Ciencia Política y Diploma de Especialización en Derecho Internacional de la Universidad Libre de Bruselas. Miembro de la Comisión Académica de la Maestría Bimodal de Estudios Contemporáneos de América Latina (UDELAR-UCM). Se ha desempeñado como Delegado nacional en el Sector Educativo del MERCOSUR en educación superior. Ha publicado libros y artículos sobre Relaciones Internacionales, MERCOSUR, regionalismo, Política Internacional de Brasil y Política exterior de Uruguay. Investigador del Sistema Nacional de Investigadores en Uruguay.

239

Entrevista

En este momento en que el Mercosur celebra el 30 aniversario, algunos analistas perciben el futuro del bloque con cierto pesimismo debido a diversos problemas y obstáculos existentes. ¿Cuál es su opinión? ¿Cuáles son los objetivos fundacionales que aún quedan pendientes?

Lincoln Bizzozero: Desde mi punto de vista considero que en esta etapa el MERCOSUR no tiene una orientación estratégica y carece de objetivos definidos. Esto significa que los países están negociando maquillajes de los objetivos fundacionales sin tener acordado un programa, lo cual implicaría propuestas de trabajo en un plan definido. Si se mira la historia del MERCOSUR, los avances registrados en sus distintas etapas tuvieron que ver con Programas definidos y acordados entre los países miembros y en particular en el eje Argentina-Brasil. Ese fue el caso del Programa de Liberalización Comercial en la etapa fundacional del bloque; del Programa hacia el 2000, del Programa de Relanzamiento, del Plan de Trabajo 2004-2006. La ausencia de acuerdos para posibilitar un nuevo Plan o Programa en estos últimos años ha dejado al bloque a la intemperie dado que entre el interinato de Temer y el gobierno de Bolsonaro en momentos en que en Argentina gobernaba

¹ Nota del Editor: el autor prefirió realizar la entrevista por escrito

Macri, se priorizó casi exclusivamente el plano internacional para llegar a acuerdos de libre comercio sin definiciones en bases y límites comunes. Si bien hay responsabilidades compartidas, la principal le corresponde al Brasil de Bolsonaro por los énfasis negacionistas frente al cambio climático, la deforestación, la política en la Amazonia, y posteriormente la pandemia, que dificultaron definiciones y bases comunes en el bloque.

Este momento del MERCOSUR no podría dilatarse mucho debido a los requerimientos del sistema internacional presente. Esto se ha hecho más patente desde el momento de la asunción de Biden a la presidencia de Estados Unidos, por lo que más allá de la política ambiental de Brasil, es el bloque en su conjunto el que tendrá que adaptarse para poder insertarse en el sistema político y de comercio internacional.

Por ello, si bien hay un pesimismo coyuntural, la perspectiva evolucionista que tengo me lleva a considerar un mesurado optimismo en términos del mediano plazo. Claro que esto implica también una movilización social y ciudadana en función de los requerimientos mundiales presentes. No podemos pensar en el siglo XXI en que son los Estados y sus élites las que acuerdan, sin tener canales de participación social y ciudadana que dimensionen y legitimen la orientación y decisiones que puedan tomarse en temas sensibles para la humanidad como el cambio climático, la alimentación, la cooperación internacional.

¿En lo que se refiere a una mayor integración cultural, educativa y económica de los países que conforman el Mercosur, qué factores están contribuyendo u obstaculizando las metas iniciales del bloque?

LB: En este momento el factor principal que está obstaculizando las metas iniciales del bloque es la falta de un acuerdo programático que posibilite definir un plan con objetivos tal como se señalara anteriormente. Esto es así sobre todo en el eje argentino-brasileño. Es cierto que hay falta de empatía entre Fernández y Bolsonaro, además de que ideológicamente no comparten una misma visión. Este es un punto importante, pero además quiero añadir que Brasil desde hace unos cuantos años ha ido desplazando en su prioridad al MERCOSUR y ha buscado ser partícipe en las definiciones del sistema internacional sin atender los requerimientos regionales. Si bien este movimiento había empezado con el gobierno de Dilma, es a partir del interinato de Temer y del gobierno de Bolsonaro en que se definió una política exterior de alejamiento del MERCOSUR que no terminó de concretarse por los intereses regionales existentes. Sin embargo, eso ha erosionado el funcionamiento del bloque y con la actual situación de pandemia ha hecho que se tenga un funcionamiento de mínima.

Bizzozero, L. (2021). Una activa participación social y ciudadana para traccionar futuros posibles. Entrevista. *Integración y Conocimiento*, 10 (2), 239–242.

En relación al Mercosur Educativo, ¿cuáles fueron los avances alcanzados y lo que queda por realizar?

LB: En el MERCOSUR educativo se han concretado objetivos ya desde la primera década en que se plantearon los primeros planes. En materia de educación superior, que es al sector al que voy a hacer referencia, se han concretado algunos objetivos que en su momento parecían lejanos como ser la acreditación regional de carreras, los programas de movilidad de estudiantes entre instituciones con carreras acreditadas, el reconocimiento de títulos para poder continuar con estudios de posgrado, el financiamiento de investigaciones regionales entre centros, cátedras o institutos de distintas universidades de al menos tres países de la región. Toda esta acumulación regional debería servir para dar otros pasos y definir nuevos objetivos estratégicos con vistas a todos los desafíos que se presentan en este siglo XXI. En concreto, los programas de movilidad deberían abarcar más carreras y posibilitar un mayor aprendizaje regional; los proyectos de investigación deberían posibilitar un alcance programáticos y generar rutas académicas entre Universidades que impliquen transferencia de ciencia y tecnología y acumulación regional. En perspectiva debería irse pensando ya en integrar los nuevos retos tecnológicos entre los objetivos de investigación en la región para que puedan desarrollarse regionalmente. La pandemia del COVID nos ha dejado enseñanzas en distintos ámbitos y uno de ellos es en la importancia que tiene el poder generar en el espacio regional respuestas específicas a nuevas epidemias. También la capacidad de respuesta regional debemos situarla en otros requerimientos humanos y tecnológicos.

Sobre los futuros posibles y los deseables en la educación superior latinoamericana y caribeña. ¿Cuáles son los desafíos y las perspectivas con vistas a avanzar hacia una mayor integración académica solidaria?

LB: Considero que hay un trabajo avanzado en el espacio latinoamericano y caribeño que ha podido visualizarse en las Conferencias Regionales de Educación Superior. También hay otros espacios académicos que tienen realizaciones como ser el espacio iberoamericano, el euro latinoamericano-caribeño. Sin embargo, considero fundamental que los polos regionales puedan dinamizar el espacio latinoamericano – caribeño. Uno de los polos es justamente el MERCOSUR que con sus concreciones sirve de base para que en el espacio latinoamericano se pueda replicar los mismos. El proceso de acreditación regional del MERCOSUR es un ejemplo en ese sentido y con los avances de ese proceso se ha podido transmitir en el marco del espacio sudamericano. A su vez, algunos objetivos de la CRES significan una base para trabajar conjuntamente y para poder avanzar como espacio latinoamericano-caribeño en su conjunto.

¿Es posible imaginar un futuro más auspicioso para el bloque?Cuál sería el aporte de la educación superior y, en particular, de las universidades?

LB: Creo que imaginar futuros más auspiciosos para un proyecto regional puede efectivamente dinamizar sectores y fuerzas que de otra manera no llegarían funcionar. En concreto, las miradas estratégicas y las utopías pueden llegar a prender y posibilitar avances que de otra manera no se concretarían. En esas definiciones de utopías los académicos y las Universidades podrían tener un papel de primer orden, sobre todo cuando las mismas se acompañan de conocimiento y de luz en medio de las oscuridades que han estado como sombras en la historia de la humanidad.

Muchas gracias!